

6. Evangelización y testificación personales (2T 2012—Evangelismo y testificación)

Textos bíblicos: Hechos 4:13, 14; Juan 1:37-50; Salmos 139; 1 Pedro 3:1-15; Juan 4:37, 38, Isaías 43:10.

Citas

- Cualquier persona que atestigüe acerca de la gracia de Dios revelada en Cristo, está lanzando un ataque directo contra el dominio de Satanás. *Thomas Cosmades*
- ¡Testimonio no es un sinónimo de autobiografía! Cuando realmente testificamos, no estamos hablando de nosotros mismos, sino de Cristo. *John R. Stott W.*
- Cuando el Señor nos envía a dar testimonio de él, no nos manda contra una pared. Más bien, nos da una puerta abierta para el evangelismo personal, una puerta abierta que ningún hombre puede cerrar. *Josip Horak*
- Los sermones más necesarios hoy en día son sermones en los zapatos. *C.H. Spurgeon*
- Lo que vivo, os imparto. *Agustín*
- Se nos dice que dejemos que nuestra luz brille, y si brilla, no tendremos que decirle a nadie que lo hace. Los faros no disparan cañones para llamar la atención hacia su resplandor – Los faros simplemente brillan. *Dwight L. Moody*

Para debatir

¿Es el verdadero evangelismo algo más que personal? ¿Cuáles son los modelos del Nuevo Testamento para la evangelización? ¿Puede darse testimonio por “control remoto”? ¿Cuál es la verdadera motivación para el evangelismo personal? ¿Pueden los seminarios/los programas desarrollar el evangelismo personal, y de qué manera? ¿Qué dice nuestro evangelismo personal acerca de Dios?

Resumen bíblico

“Reconocieron que estos hombres habían estado con Jesús.” (Hechos 4:13NVI). Esta fue, es y será siempre la base para el verdadero evangelismo personal. Sin la experiencia personal de Jesús, no tenemos nada que decir a nadie más. Pero con esa experiencia personal, podemos realmente puede ser uno de sus testigos. Juan 1:37-50 registra el llamado de Jesús hacia los discípulos para mostrar el carácter personal del llamado, y la respuesta. Sin ser llamado, y sin responder, estos hombres nunca habrían sido discípulos, y no podrían haber sido testigos de él. El Salmo 139 tiene mucho que decir acerca de quiénes somos, cómo estamos hechos, y la medida en que Dios nos conoce. Al darnos cuenta de esto debemos estar contentos de que a pesar de todo lo que

Dios ve y conoce, todavía nos llama a ser sus testigos, a compartir nuestro testimonio personal con todos los que escuchen. En lugar de distraernos con los asuntos relacionados con las esposas y los esposos en el texto de 1 Pedro 3:1-15, debemos leerlo como un llamado de Dios y su interés en que todos compartamos nuestra fe. En el versículo 15 (NVI) concluye: “Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes.” En Juan 4:37, 38 Jesús recuerda a sus discípulos que el evangelismo es un ejercicio conjunto, y que “uno es el que siembra, y otro es el que siega.” Dios deja claro que nosotros somos testigos suyos. Isaías 43:10

Comentario

¡El interés de Dios está en tener una relación profunda, íntima y personal con nosotros! De esta manera puede sanarnos y salvarnos, y nos preparará para su reino eterno. Ciertamente no está interesado en negociar con la gente o hacer algún tipo de transacción. ¡Tampoco quiere que la gente crea que su salvación depende de trabajar para obtener crédito! Algunas personas parecen creer que pueden ir al cielo sin siquiera gustar de Dios.

Una y otra vez, cuando Dios viene a los seres humanos, él quiere una relación basada en el amor y la aceptación. Es por eso que él dice: “¡No tengáis miedo!” No hay otro significado de la verdad “Dios es amor” que el hecho de que Dios quiere una relación basada en una confianza que se fundamente a su vez en el amor y la aceptación que obra en ambos sentidos. Esa fue la razón por la que Jesús vino: Para mostrar, para demostrar, para probar que Dios realmente es amor – y hasta nos dejó crucificarlo para responder a las acusaciones de que era egoísta y falto de amor.

Jesús contó la historia del sembrador que esparce las semillas como una manera de mostrar cómo las personas responden de manera distinta a Dios y su deseo de tener una relación con él. Algunos oyen y, sin embargo no permiten que Dios los cambie. Simplemente no tienen profundidad, y cuando viene el calor, se secan. Otros se ahogaron por las distracciones de otras relaciones, otras formas de vida. Algunos no quieren ninguna relación en absoluto, y son comidos por los pájaros. Una relación duradera sólo viene al tener raíces profundas en el suelo de la amistad de Dios, creciendo en Él y amándolo y guardando sus mandamientos.

Recuerdo haber hablado con una mujer acerca de su experiencia. Ella había hecho un gran esfuerzo. Trataba de hacer todo lo que sus líderes de la iglesia le decían que tenía que hacer. Se aseguraba de que su conducta fuera intachable. Como si estuviera tratando de impresionar a Dios, al igual que tratamos de impresionar a los que nos rodean. ¿El resultado? Eso hizo su vida imposible, y terminó odiando a Dios. Triste, trágicamente triste. Porque incluso en las relaciones humanas, las que duran, las que son

significativas, no se basan en tratar de impresionar. Sólo por ser quien uno es en realidad puede esperar tener una relación profunda y duradera.

Lo mismo ocurre con Dios. Él nos ama tal como somos. No es que él ame todo el desastre de los pecados en que hemos caído, pero aún ve lo que podemos llegar a ser. “Siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” (Romanos 5:8). Él vino aquí, a esta tierra, por ese mismo propósito: el de mostrarnos cómo era él en realidad (Juan 14:9), y ganar nuevamente nuestro amor y nuestra confianza. Lo que Dios más quiere es una relación de amor basada en la confianza mutua, y la cruz muestra la última fidelidad de Dios.

Dijo Jesús: “Si fuere levantado... Yo atraeré a todos hacia mí.” (Juan 12:32). El poder de atracción de Dios es su carácter que quiere amar a todos sus hijos rebeldes e indignos de ser amados. Él ofrece amistad, y un amor que sana y salva. ¿Cuál es nuestro papel? ¡Hacer saber a otros lo que Jesús ha hecho por nosotros!

Comentarios de Elena de White

En su vida, Jesús de Nazaret se diferenció de todos los otros hombres... Es el único verdadero modelo de bondad y perfección. Desde los comienzos de su ministerio, los hombres comenzaron a comprender más claramente el carácter de Dios... Mientras estuvo en la tierra, Cristo tenía la misión de revelar a los hombres que Dios no era un déspota sino un Padre celestial, lleno de amor y misericordia hacia sus hijos. Habló acerca del carácter de Dios al referirse a él con el título de “Padre mío”. . . {El los lugares celestiales, p. 16}

La obra del buen samaritano representa la misión de Cristo en el mundo. Nuestro Salvador vino a revelar el carácter de Dios, a representar su amor por el hombre. Actuó así como el Padre lo habría hecho en todas las emergencias. {The Home Missionary, Octubre 1 de 1897}

Cristo reveló al mundo el carácter de Dios lleno de misericordia, compasión y amor inexpresable. Vino a exaltar al hombre. Además, estableció que todo aquel que cree en Cristo como su Salvador personal, debe ser salvo. En todas sus obras, él enseñó a los hombres que su misión era destruir las almas de los hombres, sino salvarlas. {Signs of the Times, Julio 2 de 1896}